

LA CONSTRUCCIÓN DE “OTRAS” FEMINIDADES EN LA PRENSA ESPAÑOLA

REMEDIOS ÁLVAREZ TERÁN

GRUPO DE INVESTIGACIÓN IGUALDAD Y GÉNERO (UNIVERSIDAD DE LA RIOJA)

RESUMEN. La inmigración es un fenómeno que se inscribe en la lógica capitalista. Introduce elementos culturales y étnico-raciales nuevos en sociedades relativamente homogéneas. En la primera década de este siglo casi seis millones de personas recalaron en España. El 48% son mujeres, un hecho sin precedentes en los procesos migratorios.

En la Comunidad Autónoma riojana, a pesar de que el colectivo inmigrante es muy variado y plural, la población pakistaní ocupa el cuarto lugar entre los no nacionales, siendo esta una de las características demográficas muy peculiares de nuestra región. Son entre 3.000 y 4.000 personas que en su mayoría viven en Logroño y de las que el 30% son mujeres. Este exiguo grupo femenino viene siendo objeto de interés científico para el Grupo de Investigación de Igualdad y Género de la Universidad de La Rioja. En este contexto, nos hemos preguntado sobre su presencia o ausencia en los medios de comunicación locales y nacionales. Para ello analizamos los contenidos que proyectan una imagen de ellas. La prensa retroalimenta una ideología, actúa como altavoz. O sea, genera y refuerza una manera de pensar o por lo menos lo pretende.

ABSTRACT. Immigration is a phenomenon that is part of the capitalist logic. Introduces new cultural and ethno-racial elements in relatively homogeneous societies. In the first decade of this century almost six million people landfall in Spain. 48% are women, a fact unprecedented migration.

In La Rioja Autonomous Community, despite that the immigrant community is diverse and plural, the Pakistani population ranks fourth among non-nationals, being one of the very peculiar demographics of our region. They are between 3,000 and 4,000 people who mostly live in Logroño and 30% are women. This meager female group has been the subject of scientific interest for the Group Equality and Gender Research at the University of La Rioja. In this context, we asked about their presence or absence in the local media and national

media. We analyzed the content to project an image of them. The press feeds an ideology, serving as speaker. That is, it generates and reinforces a way of thinking or at least intended.

INTRODUCCIÓN

La inmigración es un fenómeno que se inscribe en la lógica capitalista. Después de la segunda Guerra Mundial, las sociedades europeas, casi sin excepción, aunque en diferentes tiempos, han conocido el fenómeno migratorio. Lo que implica que recibir mano de obra inmigrada se ha convertido en un rasgo constante y definitivo de las sociedades occidentales. Sin embargo, los efectos sociales y políticos de la inmigración son ambivalentes. Por un lado, las economías de mercado desarrollan dependencias permanentes de esta mano de obra. Por otro, el fenómeno introduce elementos culturales y étnico-raciales nuevos en sociedades relativamente homogéneas. Se produce una tensión entre la necesaria mano de obra –menos costosa– y la conflictividad social subyacente que cada sociedad debe gestionar (C. Solé, 1994)¹.

Cuando las condiciones son favorables, la llegada masiva de extranjeros dinamiza el mercado de trabajo, contribuye a mejorar la recaudación pública y, definitivamente, aumenta el consumo, con lo que toda la economía crece. Otra de las consecuencias favorables atribuibles a la inmigración es el rejuvenecimiento, a corto plazo, de la sociedad de acogida. Esto puede atribuirse a la suma de dos condicionantes: por un lado, son siempre los más jóvenes quienes emigran y quienes primero son reagrupados; por otro, está constatado que entre las primeras generaciones de población inmigrantes, las mujeres tienen tasas de fecundidad más elevadas que las nacionales.

En épocas de crisis, sin embargo, la inmigración supone un problema para la plena ocupación, el acceso a la vivienda, a la educación, a la seguridad social, a los bienes y a los servicios. La sociedad de acogida da por supuesta la aceptación de la nueva situación por parte de los inmigrados, su no resistencia. Así que cuando ésta aparece –activa o pasiva–, se les etiqueta de desagradecidos, problemáticos, irrespetuosos, delincuentes, criminales, etcétera (C. Solé, 1994). La consecuencia inmediata es que en la población autóctona se refuerzan los sentimientos y prejuicios de miedo e inseguridad económica, laboral y cultural.

¹ SOLÉ, C. (1994): *La mujer inmigrante*. Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales, Instituto de la Mujer.

En la primera década de este siglo casi seis millones de personas recalaron en España. Se trata de un fenómeno sin precedentes que ha provocado cambios culturales en un sentido amplio. Su instalación e inserción han estado condicionadas por su origen, sus expectativas y las respuestas que la sociedad española ha ido generando, ya que se trata de un proceso muy dinámico y bidireccional. Se producen respuestas plurales que son cuantificables y valorables.

En la Comunidad Autónoma riojana, a pesar de que el colectivo inmigrante es muy variado y plural, la población pakistaní ocupa el cuarto lugar entre los no nacionales, siendo esta una de las características demográficas muy peculiares de nuestra región. Son entre 3.000 y 4.000 personas que en su mayoría viven en Logroño y de las que el 30% son mujeres. Este exiguo grupo femenino viene siendo objeto de interés científico para el Grupo de Investigación de Igualdad y Género de la Universidad de La Rioja. En este contexto, nos hemos preguntado sobre su presencia o ausencia en los medios de comunicación locales y nacionales. Para ello analizamos los contenidos que proyectan una imagen de ellas. La prensa retroalimenta una ideología, actúa como altavoz. O sea, genera y refuerza una manera de pensar o por lo menos lo pretende.

Pero, ¿existe información y opinión sobre las mujeres pakistaníes en la prensa española y riojana?, ¿qué tipo de noticias se difunden sobre ellas?, ¿qué estereotipos se mantienen y fomentan? A estas preguntas pretendemos dar respuesta en este texto. Así que en el siguiente capítulo se habla de la metodología con la que se ha abordado el ensayo. En el apartado tres se revisan y analizan los contenidos periodísticos que tratan sobre ellas. En el cuarto, finalmente, se concluye.

METODOLOGÍA Y FUENTES

Las opiniones de la ciudadanía se generan a partir de diversos mecanismos bien conocidos. El primero en importancia está constituido por las creencias que tenemos arraigadas desde la infancia y que van modificándose o no a lo largo de la vida, conforman las mentalidades. La cultura constituye un segundo procedimiento importantísimo, me refiero a los conocimientos que adquirimos de diversas maneras, principalmente durante el recorrido académico que se inicia en la escuela, y que se fortalecen mediante todas aquellas manifestaciones que contribuyen a generarla: la literatura, el cine, los videojuegos, la religión, las tradiciones, las leyes y todo el conocimiento científico. A lo largo del siglo XX, con la alfabetización universal y el auge de los medios de comunicación de masas, el más importante procedimiento para generar opinión es la prensa escrita y oral (radio y

televisión). Internet resulta ser un híbrido, ya que recoge todos los soportes y manifestaciones. La prensa contribuye a informar y a generar y opinión.

En el texto se analiza la presencia de las mujeres pakistaníes en noticias de alcance local, nacional e internacional. Para circunscribir el estudio en un marco temporal, se han revisado los diarios *El País* y *La Rioja*, ocasionalmente *ABC*, *La Razón*, *Público*, *El Mundo* y *El Correo*, todos desde 2010 y hasta el momento presente, noviembre de 2013. Se ha prestado atención a los contenidos televisivos que de una manera rigurosa han tratado algunos asuntos relacionados con este colectivo. Puesto que vivimos en la aldea global, no extraña que las noticias de unos y otros medios no difieran, en todo caso varía el tratamiento.

CONTENIDOS

Es necesario señalar que, aunque en el inicio de la búsqueda y análisis el foco estuvo circunscrito a las mujeres pakistaníes, a lo largo de la investigación ha sido preciso ampliarlo. Desde el primer momento detectamos que las noticias referidas a este grupo eran prácticamente inexistentes. Así que, fue obligado investigar otras referencias. Por ello, en esta segunda búsqueda más amplia incluimos las reseñas sobre hombres pakistaníes, mujeres y hombres musulmanes y mujeres naturales de lugares con proximidad geográfica o cultural, por ese orden. Al final hemos seleccionado 45 noticias que constituyen el objeto de análisis del ensayo.

La cronología de las noticias

En la tabla 1 vemos la evolución cronológica de las noticias elegidas y comentadas en este artículo.

Tabla 1. Secuencia cronológica de las noticias seleccionadas en la prensa

| Fecha | Titular | Periódico |
|------------|--|-------------------|
| 30/05/2010 | “Las cloacas del comercio sexual” | <i>El País S.</i> |
| 23/11/2010 | “El presidente de Pakistán perdona la vida a la acusada de blasfemia” | <i>El País</i> |
| 19/12/2010 | “La joven pakistaní secuestrada denuncia abusos y vejaciones” | <i>La Rioja</i> |
| 20/12/2010 | “El Juzgado de Violencia de la Mujer asume el caso del secuestro de una pakistaní” | <i>La Rioja</i> |
| 21/12/2010 | “La joven pakistaní presuntamente secuestrada doce días por sus familiares teme por su vida” | <i>La Rioja</i> |
| 04/02/2011 | “Pakistán encarcela a un estudiante de 17 años por blasfemia” | <i>El País</i> |
| 06/02/2011 | “Esperando un milagro. Entierran a niños discapacitados para que los ‘cure’ el eclipse” | <i>XL Semanal</i> |

LA CONSTRUCCIÓN DE “OTRAS” FEMINIDADES EN LA PRENSA ESPAÑOLA

| Fecha | Titular | Periódico |
|------------|--|-------------------|
| 18/07/2011 | “Los talibán difunden un vídeo en el que ejecutan a 16 policías en Pakistán” | <i>El Mundo</i> |
| 15/01/2012 | “Fallece una niña prodigio paquistaní que asombró a Bill Gates” | <i>El Mundo</i> |
| 10/02/2012 | “La revolución de los mil millones de mujeres” | <i>El País</i> |
| 21/06/2012 | “La corrupción genera una gran crisis política que paraliza Pakistán” | <i>El País</i> |
| 22/07/2012 | “Detenido el marido de la mujer rociada con ácido en su restaurante” | <i>ABC</i> |
| 20/08/2012 | “La mala gestión en las inundaciones hunde a la clase política paquistaní” | <i>El País</i> |
| 20/08/2012 | “Detenida en Pakistán una niña discapacitada por profanar el Corán” | <i>El País</i> |
| 02/09/2012 | “Detenido el imán que acusó de blasfemar a una niña cristiana en Pakistán” | <i>El País</i> |
| 04/09/2012 | “Las aseguradoras médicas tratan de captar a 4.000 ‘sin papeles’ en La Rioja” | <i>La Rioja</i> |
| 22/09/2012 | “Un ministro paquistaní pide a <i>Al Qaeda</i> que mate al autor del vídeo de Mahoma” | <i>El País</i> |
| 30/09/2012 | “De ‘padre’ de la bomba a político” | <i>El País</i> |
| 30/09/2012 | “La corrupción tiñe el proceso de electoral de Pakistán” | <i>El País</i> |
| 11/10/2012 | “El ataque a Malala conmociona a todo Pakistán” | <i>El País</i> |
| 11/10/2012 | “Estupor y repulsa por el ataque contra Malala” | <i>El País</i> |
| 13/10/2012 | “Joven, paquistaní y ministra noruega” | <i>El País</i> |
| 14/10/2012 | “Miles de alumnos y profesores afganos rezan por Malala Yousufzai” | <i>El País</i> |
| 14/10/2012 | “Anoche soñé con helicópteros y talibanes” | <i>El País</i> |
| 14/10/2012 | “Mueren 15 personas en un atentado en Pakistán” | <i>El País</i> |
| 18/10/2012 | “Madonna se tatúa por Malala” | <i>El País</i> |
| 21/10/2012 | “Soy francotirador y os mataré a todos para quedarme con ella” | <i>El País</i> |
| 03/11/2012 | “Rociada con ácido por sus padres por mirara a dos chicos” | <i>El País</i> |
| 09/11/2012 | “Concentración de repulsa contra la violencia machista” | <i>El País</i> |
| 21/11/2012 | “Un tribunal pakistaní absuelve a la niña cristiana acusada de blasfemia” | <i>El País</i> |
| 30/11/2012 | “Una familia de Pakistán mata a su hija con ácido al sospechar una relación ilícita” | <i>El País</i> |
| 13/12/2012 | “Meena, la joven que sobrevivió a un código brutal y obsoleto” | <i>El País</i> |
| 15/12/2012 | “Un bar no es lugar para el Corán y, para evitar malentendidos, acordamos eliminar la frase” | <i>La Rioja</i> |
| 20/12/2012 | “Padres e hijas” | <i>El País</i> |
| 20/12/2012 | “Los talibanes declaran la guerra a la vacunación contra la polio en Pakistán” | <i>El País</i> |
| 20/12/2012 | “Trampa mortal en Bangladesh” | <i>El País</i> |
| 05/01/2013 | “La niña Malala sobrevive al terror machista” | <i>El País</i> |
| 05/01/2013 | “La ira por las violaciones se extiende” | <i>El País</i> |
| 25/01/2013 | “Hay banquillo” | <i>El País</i> |
| 01/02/2013 | “Cuando la bandeja es Yolanda” | <i>El País</i> |
| 14/05/2013 | “Inditex, H&M y C&A cierran un pacto para evitar casos como Bangladesh” | <i>El País</i> |
| 01/10/2013 | “La joven paquistaní Malala Yousafzai, galardonada con el Premio Sájarov del Parlamento Europeo” | <i>RTVE</i> |
| 11/10/2013 | “Malala se lo pone difícil al Nobel de la Paz” | <i>RTVE</i> |
| 20/10/2013 | “Las niñas del burdel” | <i>XL Semanal</i> |
| 08/11/2013 | “Los Talibanes de Pakistán eligen jefe al mulá que ordenó matar a Malala” | <i>El País</i> |

Fuente: elaboración propia a partir de la prensa.

Tipología de los contenidos

Los contenidos sobre las mujeres pakistaníes en la prensa española son escasos. Nada sorprendente teniendo en cuenta su exiguo peso demográfico. Sin

embargo, sí aparecen reportajes publicados sobre ellas a título individual, también como colectivo y otras que refieren a su país de origen o a las políticas nacionales: “El presidente de Pakistán perdona la vida a la acusada de blasfemia” (*El País* 23/11/2010), “Un ministro paquistaní pide a *Al Qaeda* que mate al autor del vídeo de Mahoma” (*El País* 22/09/2012), “El Juzgado de Violencia de la Mujer asume el caso del secuestro de una pakistaní” (*La Rioja* 20/12/2010) y “Detenida en Pakistán una niña discapacitada por profanar el Corán” (*El País* 20/08/2012) constituyen buenos ejemplos de la diversidad temática. Así que la información seleccionada acomete aspectos muy diversos de la vida pública y privada. Para poder sistematizar hemos establecido siete categorías de análisis: el catastrofismo natural, político o económico, la estrategia de Pakistán en relación con occidente, el retraso cultural de las pakistaníes, la victimización por la violencia machista, el fracaso de la integración en nuestras sociedades, una visión en positivo y otros crímenes machistas de nuestra cultura.

Catastrofismo político, económico o natural del país del origen

Es muy frecuente que la prensa internacional sólo se interese por ciertos lugares del mundo cuando suceden catástrofes naturales: terremotos, tsunamis o volcanes que entran en erupción. Así como otras igual de sensacionalistas pero de orden político: golpes de estado, muerte de un sátrapa o dictador, corruptelas, guerras o hambrunas, conflictos muy violentos nunca resueltos que recidivan cada cierto tiempo. Finalmente, en este grupo se incluye aquella información que relata importantes accidentes producidos por la incompetencia humana, como el ocurrido en Bangladesh en diciembre de 2012 cuando el incendio de una fábrica textil, que contaba con gravísimas deficiencias estructurales, acabó con la vida de 112 personas. La noticia poco excepcional en su contexto lo era en el nuestro porque allí fabricaban ropas para toda Europa y EEUU. Marcas comerciales como El Corte Inglés, Inditex o Mango en España, y otras cadenas internacionales de igual o mayor prestigio son compradores habituales de estas empresas en estos países (“Trampa mortal en Bangladesh”, *El País* 20/12/2012; e “Inditex, H&M y C&A cierran un pacto para evitar casos como Bangladesh”, *El País* 14/05/2013).

El mecanismo referido es muy utilizado si se habla de Pakistán. Se confirmó en agosto de 2010, cuando unas lluvias torrenciales, crecida de ríos e inundaciones devastaron territorios y bienes. Unos 4,8 millones de personas se quedaron sin vivienda, hubo al menos 1.500 muertos y 20 millones de damnificados. El tratamiento de la noticia en la prensa española incidía en la falta de medios para gestionar la crisis, la corrupción política y el desamparo de la ciudadanía. Algunas de las conclusiones que podían extraerse eran la inestabilidad política, económica y

todas las carencias que de ello se pueden derivar (“La mala gestión en las inundaciones hunde a la clase política paquistaní”, *El País* 28/08/2010).

La inseguridad política es casi endémica en Pakistán. Sin embargo, en los últimos cinco años, y después de 65 años tras la independencia, se ha vivido la circunstancia histórica de una cierta estabilidad. Meses antes de las elecciones de 2013, la precampaña estaba en marcha. La preocupación más acuciante era la obsoleta maquinaria electoral, en un país donde no se conoce exactamente el número de habitantes, no es fácil saber el de votantes, al parecer, más de 20 millones de personas.² Otra fuente de inquietud es la corrupción que se extiende por todos los escalafones sociales, incluida la prensa (“La corrupción genera una gran crisis política que paraliza Pakistán”, *El País* 21/06/2012; y “La corrupción tiñe el proceso electoral de Pakistán”, *El País* 30/09/2012). Hace unos años, estas denuncias sobre corrupción habrían resultado muy perturbadoras en nuestras sociedades, pero actualmente esta lacra está tan instalada en nuestra cultura que afecta a todas las instancias de poder.

Estrategia de Pakistán con respecto a occidente: aliados o enemigos

El territorio pakistaní se encuentra en un espacio geopolítico muy relevante desde el punto de vista estratégico. Al ser vecino de Afganistán, uno de los países integrantes del Eje del mal, terminología que los Estados Unidos generan a partir de 2001, pasan a ser un territorio bajo sospecha. Son así frecuentes las noticias que abundan en esta cuestión, análisis que diseccionan si son amigos o enemigos de occidente. ¿Muestran demasiada permisividad o, por el contrario, se hace frente a la insurgencia talibán con todas las armas al alcance? Esta es esencialmente la duda. Por ejemplo, en un atentado en la ciudad de Kohat, próxima a la frontera con Afganistán, murieron 15 personas en 2012, si bien fuentes terroristas negaron la autoría (“Los talibán difunden un vídeo en el que ejecutan a 16 policías en Pakistán”, *El Mundo* 18/07/2011; y “Mueren 15 personas en un atentado en Pakistán”, *El País* 14/10/2012). De forma que toda la sociedad sufre las consecuencias de la falta de control de este terrorismo. También encontramos la cara opuesta, ya que desde el mismo Gobierno se practica la apología de la violencia integrista: “Un ministro paquistaní pide a *Al Qaeda* que mate al autor del vídeo de Mahoma” (*El País* 22/09/2012).

² Según la Embajada pakistaní en Madrid, el censo de población era de 145 millones de habitantes en 2012. *Embassy of Pakistan Madrid, Spain*, <<http://www.embajada-pakistan.org/>> [Consulta: 10/02/2013].

Sólo en contadas ocasiones se presentan noticias aparentemente inocuas, cuyos protagonistas podrían parecer europeos u occidentales por sus maneras de presentarse al mundo. Por ejemplo, Abdul Qadir, científico nuclear pakistaní, tras permanecer parte de su vida en los Estados Unidos, regresa a su país donde funda el partido político Movimiento de Salvación de Pakistán. Para sus naturales es un ídolo, un orgullo nacional, sin embargo, la CIA afirma que se trata de un personaje tan peligroso como Bin Laden. A tenor de lo que la noticia refiere, el personaje podría ser considerado un ex espía sin demasiados escrúpulos, un tipo marrullero en quién no se puede confiar, ya que sus verdaderos intereses consistirían en mantenerse en un primer plano de la actualidad (“De ‘padre’ de la bomba a político”, *El País* 30/09/2012). Finalmente, un delincuente con apariencia de hombre de estado. No es necesario esforzarse mucho para constatar que se trata de una tipología de personajes que proliferan en nuestra prensa, especialmente entre nuestra clase política.

La ignorancia y/o el retraso cultural de las mujeres, pero también de los hombres

Un gran grupo de noticias tiende a describir tradiciones y ritos ancestrales cuya perpetuación se atribuye a las mujeres. Por ejemplo, en el *XL Semanal* del 6 de febrero de 2011 aparecía a página entera una joven madre pakistaní arrodillada sobre la arena en la que había introducido el cuerpo de un bebé horas antes de un eclipse. Al parecer, existe la opinión de que este ritual restablece la salud de los niños discapacitados físicos. La creencia es común a otras asiáticas y, por ejemplo, las indias embarazadas evitan salir de las casas durante estos fenómenos naturales, ya que creen que pueden causar malformaciones fetales (“Esperando un milagro. Entierran a niños discapacitados para que los ‘cure’ el eclipse”, *XL Semanal* 06/02/2011).

En diciembre de 2012, cuatro hombres y cinco mujeres de profesión sanitaria fueron asesinados en Karachi por unos enmascarados por vacunar contra la poliomielitis, enfermedad que es endémica en Pakistán. Como consecuencia, el ministerio de sanidad suspendía la campaña de prevención. Por su parte los extremistas islámicos, a quienes se atribuyó el ataque, sostuvieron que la vacunación era una campaña de occidente para esterilizar a la población musulmana y así frenar su crecimiento (“Los talibanes declaran la guerra a la vacunación contra la polio en Pakistán”, *El País* 20/12/2012). El prejuicio es común a otras culturas, no en vano, se han utilizado este tipo de armas para mermar poblaciones en más de una ocasión en el pasado siglo: Hitler y los judíos y Sadam

Husein y los kurdos constituyen dos buenos ejemplos de exterminio químico. Así que la desconfianza puede estar más o menos justificada históricamente.

La victimización machista de las pakistaníes como fenómeno peculiar

Ningún asunto protagonizado por mujeres alcanza, por lo general, en la prensa española, o en la occidental, la repercusión que le correspondería por su peso demográfico. Pero sí hay un capítulo específico que acapara todo el protagonismo femenino. Es el de la victimización por la violencia machista. Las pakistaníes no constituyen una excepción. La violencia de género no es privativa de ningún país, en todos se practica. Es un fenómeno universal. Sin embargo, el tratamiento que se da a estas noticias vendría a mostrar que, como consecuencia de su retraso secular, la violencia machista se produciría allí de una manera más predecible. Es decir, se pretende una cierta superioridad cultural, que hemos logrado en el transcurso del tiempo y que jugaría a nuestro favor, por lo que, además, ostentamos cierta primacía moral.

La posesión masculina: la violencia por excelencia

La primera noticia que recogemos es la de una pakistaní secuestrada en la ciudad de Logroño por su familia, en 2010. Al parecer, la mujer de 25 años fue retenida por su marido, padres y hermanos durante 13 días en su propio domicilio. También fue forzada sexualmente por su cónyuge. Al verse en esa situación, lanzó notas por la ventana pidiendo auxilio, pero no fue atendida su demanda. Posteriormente pudo usar un teléfono móvil que sus captores dejaron en el piso por descuido. Llegó a España con diez años, a los 20 su familia concertó su boda con un hombre de su misma edad y nacionalidad. Los hechos se desencadenaron cuando ella decidió cortar el vínculo. Diez personas de su misma nacionalidad fueron detenidas por el presunto delito. Resulta perturbador saber que entre ellos había un menor y dos mujeres, aspectos estos que aparecen muy destacados en la noticia, cuando no son relevantes, sólo añaden truculencia a la tragedia. Esta acusación resultó muy llamativa porque las mujeres de esta nacionalidad no presentan denuncias por violencia machista tanto si la sufren como si no. No están dispuestas a afrontar las consecuencias que para ellas, sus hijos y sus familias pueden derivarse y esa actitud las paraliza. De hecho, la presunta secuestrada comunicó al diario local que temía por su vida (“La joven pakistaní secuestrada denuncia abusos y vejaciones”, *La Rioja* 19/12/2010; “El Juzgado de Violencia de la Mujer asume el caso del secuestro de una pakistaní”, *La Rioja* 20/12/2010; y “La joven pakistaní presuntamente secuestrada doce días por sus familiares teme por su vida”, *La Rioja* 21/12/2010).

Los crímenes de honor

Una forma peculiar de esta violencia contra las mujeres, que no es ejercida por sus parejas sino por sus propios familiares, padres y hermanos fundamentalmente, son los llamados crímenes de honor. La tradición no es exclusivamente pakistaní ni es atribuible al islam, sino a costumbres tribales patriarcales (O. Fernández Guerrero y M. J. Clavo Sebastián, 2013)³. En Pakistán se produjeron 943 en 2011, unos 100 más que en el año anterior (“Rociada con ácido por sus padres por mirar a dos chicos en Pakistán”, *El País* 03/10/2012; y “Meena, la joven que sobrevivió a un código brutal y obsoleto”, *El País* 13/12/2012). Aunque el delito está tipificado con 14 años de prisión, la víctima no denuncia a los agresores. El rechazo femenino del candidato elegido por los padres se considera una deshonra familiar y como tal deben pagarla. Este tipo de violencia se considera del ámbito privado. Así que, aunque las leyes no los amparan, la sociedad sí.

A Anusha, de 15 años, sus padres la asesinaron ante la sospecha (“Una familia de Pakistán mata a su hija con ácido al sospechar una relación ilícita”, *El País* 30/11/2012; y “Rociada con ácido por sus padres por mirar a dos chicos en Pakistán”, *El País* 03/11/2012). Al parecer, se producen unos 1.500 casos al año. El subdesarrollo económico y la falta de educación hacen que prevalezca una mentalidad propia del medievo, a juicio de la columnista. Sin embargo, una de las consecuencias negativas de la globalización es la internacionalización de los delitos. En España también ha comenzado a detectarse esta tipología de violencia, Ángeles Ruiz González sobrevivió a un atentado por parte de su marido (“Detenido el marido de la mujer rociada con ácido en su restaurante”, *ABC* 22/07/2012).

La religión, caballo de batalla

Un número importante de noticias hace referencia a la intolerancia religiosa que unos y otros dicen sufrir. El asunto más tratado durante este periodo fue el de la adolescente pakistaní Malala. Emblema internacional de la violencia contra las mujeres, Malala fue tiroteada por un talibán en la calle el 9 de octubre de 2012. Ella ejercía de símbolo y bandera de la reivindicación de la educación para las niñas en su país. Alentada por la BBC y apoyada por sus padres, comenzó a escribir un blog dos años antes, donde describía las dificultades de aquellas para

³ FERNÁNDEZ GUERRERO, O. y CLAVO SEBASTIÁN, M. J. (2013): “Mujeres e Islam”, en SUBERVIOLA, J.; FERNÁNDEZ, O. y ALVAREZ, R. (coords.): *Vivir entre dos mundos. Las mujeres pakistaníes en La Rioja*. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, pp. 159-206.

recibir educación tras la llegada de los talibanes al valle de Swat (“Padres e hijas”, *El País* 20/12/12; y “Anoche soñé con helicópteros y talibanes”, *El País* 14/10/2012). La profusión de titulares ha sido sorprendente para tratarse de una adolescente, así como su permanencia en el tiempo, ya que un año después seguía siendo noticia a nivel internacional. Nunca una mujer anónima había obtenido tal repercusión internacional, a excepción de algún otro caso de niños, como pudo ser el de la pequeña Madelein McCann desaparecida en Portugal en 2007.

Malala ha acaparado portadas, dominicales y programas de televisión (“El ataque a Malala conmociona a todo Pakistán”, *El País* 11/10/2010; “Estupor y repulsa por el ataque contra Malala”, *El País* 11/10/2012; “Miles de alumnos y profesores afganos rezan por Malala Yousufzai”, *El País* 14/10/2012; “La niña Malala sobrevive al terror machista”, *El País* 05/01/2013). Ha recibido el reconocimiento de instituciones internacionales por su defensa de los derechos humanos (“La ira por las violaciones se extiende”, *El País* 05/01/2013); el Premio Sájarov (“La joven paquistaní Malala Yousufzai, galardonada con el Premio Sájarov del Parlamento Europeo”, *RTVE* 01/10/13); y hasta fue candidata al premio Nóbel de la paz en 2013 (“Malala se lo pone difícil al Nóbel de la Paz”, *RTVE* 11/10/2013), premio que finalmente no recibió, puede ser que por su corta edad. Artistas de tanta repercusión mundial como Madona o Angelina Jolie han mostrado su solidaridad con la adolescente por unas u otras razones. Si la primera se tatuó su nombre en la espalda, circunstancia que aprovechó para mostrarse en ropa interior, la segunda se solidarizó con la causa (“Madonna se tatúa por Malala”, *El País* 18/10/2012).

El caso de Malala pone en evidencia que en Pakistán se estaría produciendo un cambio de tendencia popular en relación con la educación de las niñas. Si tradicionalmente se creía que no era tan necesaria, porque al casarse ellas dejan de pertenecer a su familia, con lo cual habría resultado una inversión inútil. Actualmente se empieza a pensar que las mujeres sí podrían beneficiarse de esa formación, así como sus hijos. El activismo político de la adolescente respondería a una necesidad sentida en las clases medias, especialmente urbanas (“Padres e hijas”, *El País* 20/12/2012).

Una segunda conclusión es que la repercusión internacional del atentado contra Malala hay que contextualizarlo en la lucha contra el eje del mal que lleva a cabo Estados Unidos con la colaboración occidental. Cada día se producen agresiones tan violentas o más contra las mujeres y contra las niñas en cualquier lugar del mundo, sin embargo, no tienen esta trascendencia. En esos días, otra niña de la misma edad, Almudena M. M., falleció en España tiroteada por la ira incontrolada de otro hombre, que no podía argumentar grandes valores como la

religión, lo hizo simplemente por su deseo de control (“Soy francotirador y os mataré a todos para quedarme con ella”, *El País* 21/10/2012). El ataque a Malala fue descrito en la prensa como tribal, atrasado y cruel, bárbaro y cobarde. Y siendo cierto que reúne todas esas características, no es menos cierto que el otro ataque, sin ser tribal ni religioso, fue igual de brutal, cruel, injustificable, bárbaro y cobarde. Diferentes explicaciones, el mismo motivo: hombres que se creen con el poder de asesinar a una mujer, a una adolescente en ambos casos, porque no quieren hacer lo que ellos han decidido para ellas. Porque ellas no asumen ni respetan su autoridad. Sin embargo, queda claro que más allá del loable y necesario activismo político de Malala, el efecto que las noticias alcanzan no depende de la heroicidad ni de la victimización femeninas, sino de los intereses de quienes controlan la prensa. El titular de *El País* del 8 de noviembre de 2013 corrobora la tesis: “Los Talibanes de Pakistán eligen jefe al mulá que ordenó matar a Malala”. Este liderazgo carecería de repercusión si el protagonista no hubiera sido ya archiconocido. Así como el atentado contra ella nunca hubiera tenido ese tratamiento si el asesino no hubiera sido, además, un talibán.

Son abundantes las presuntas violaciones de la Ley de blasfemia, vigente en Pakistán desde la década de los ochenta.⁴ La norma condena a aquellas personas que realicen actos de odio, discriminación, intimidación, mofa o burla de la religión islámica. Lo que viene ocurriendo, si nos atenemos a la prensa, es que con esta disculpa se estarían produciendo situaciones de abuso de poder, intimidación y coacción sobre los presuntos culpables, que pasarían de ser verdugos a ser víctimas en una situación de total indefensión. Lo que resulta verdaderamente inquietante es que en muchísimas ocasiones, las presuntas delincuentes son mujeres o niñas (“El presidente de Pakistán perdona la vida a la acusada de blasfemia”, *El País* 23/11/2010; y “Un tribunal pakistaní absuelve a la niña cristiana acusada de blasfemia”, *El País* 21/11/2012). El más escabroso de estos casos es el de la adolescente Rimsha Maíz, con un déficit cognitivo (“Detenida en Pakistán una niña discapacitada por profanar el Corán”, *El País* 20/08/2012). De familia practicante católica, al parecer, la chica quemó por error como combustible algunas hojas de un ejemplar del *Qaida Nurani*, un método para aprender a leer el libro sagrado musulmán. A partir de la acusación, toda la familia hubo de ser protegida por la policía. Según se desprende del texto, se pretendía un escarmiento ejemplarizador, sin embargo, posteriormente un imán fue detenido y acusado de falsear las pruebas y la niña puesta en libertad (“Detenido el imán que acusó de blasfemar a una niña cristiana en Pakistán”, *El País* 02/09/2012). Con el clamor internacional que alcanzan estas noticias, algunos representantes políticos como

⁴ Durante la dictadura de Muhammad Zia ul Haq (1978-1988).

Sherry Rehman, parlamentaria del Partido del Pueblo de Pakistán, se apresuran a anunciar modificaciones de la ley. Pero cuando la polémica remite, se olvidan las reformas, siempre hay otros representantes de primer orden, como el primer ministro Yousuf Raza Giliani, que abortan cualquier opción de cambio (“Pakistán encarcela a un estudiante de 17 años por blasfemia”, *El País* 04/02/2010).

A tenor de los medios, este tipo de violencia también se ejerce contra los hombres. El adolescente Muhammad Samiullah, de 17 años, fue encarcelado por algunas opiniones que realizó en un examen escrito sobre el profeta (“Pakistán encarcela a un estudiante de 17 años por blasfemia”, *El País* 04/02/2010). O “Un ministro paquistaní pide a Al Qaeda que mate al autor del vídeo de Mahoma” (*El País*, 22/09/2012). Él mismo reconocía el carácter mafioso de su petición, que perseguía amedrentar a los blasfemos. Sólo horas después el Gobierno se desvinculaba de sus manifestaciones. Sin embargo, no hubo represalias ni medidas contra él por esa incitación a la violencia.

De una manera más encubierta, en territorio riojano hemos vivido algún episodio de esta intolerancia religiosa. En una cafetería de la capital riojana, como parte de la decoración, se había insertado en una pared una inscripción islámica alusiva a Alá. Mourad Netache Bourali, en representación de la comunidad musulmana, se personó en el local y acordó con los propietarios que la inscripción desapareciera. Los costes correrían a cuenta de los denunciantes. Para el religioso, el problema no era sólo la presencia de la inscripción en un establecimiento de copas, sino que aparecía a ras del suelo. Los empresarios no manifiestan su opinión, aunque parece que no hubo discrepancias y que ellos desconocían el significado de la leyenda cuestionada (“Un bar no es lugar para el Corán y, para evitar malentendidos, acordamos eliminar la frase”, *La Rioja* 15/12/12).

En el siglo XXI no se puede seguir apelando a creencias y tradiciones tan brutales contra las mujeres, contra las personas en general. No hay que apelar al silencio de las sociedades, sino que hay que exigir a los dirigentes y a las legislaciones internacionales que se apliquen las penas.

Si hubiera un auténtico interés por erradicar esta violencia, más allá del sensacionalismo y el ventajismo moral con el que se trata, se haría algo. Por ejemplo, la organización no gubernamental *One Billion Rising* el día 14 febrero de 2013 puso en marcha una campaña mundial para luchar contra este problema (“La revolución de los mil millones de mujeres”, *El País* 10/02/2013; y “Mil millones de mujeres bailan en todo el mundo contra la violencia”, *El País* 14/02/2013). La convocatoria se llevó a cabo en 184 países de los cinco continentes y en 29 ciudades españolas. Se quiso mostrar la falsedad de algunos estereotipos de

género: las mujeres no son tan débiles, tan frágiles ni tan dependientes y además son solidarias con otras. Si se quiere, se puede ir más allá de las palabras.

El fracaso de la integración en nuestras sociedades

En España, desde la llegada del Partido Popular al poder en diciembre de 2011, y coincidiendo con la crisis económica global, se está procediendo a una destrucción paulatina del estado de bienestar. Toda la ciudadanía sufre las consecuencias, pero las poblaciones inmigradas sienten con rigor la exclusión del sistema. Si ya carecían de derechos básicos a la ciudadanía, a partir de ese momento se excluye del derecho a la salud a quienes no estén regulados. Con este motivo, el diario *La Rioja* se hacía eco de esta noticia: “Las aseguradoras médicas tratan de captar a 4.000 ‘sin papeles’ en La Rioja”. La reseña ocupaba la segunda página del periódico, con una enorme fotografía que no dejaba lugar a dudas: una mujer pakistaní empujaba un cochecito de bebé a la salida del Centro de Salud *Joaquín Elizalde*. En el texto, Fida Hussein, un representante de su asociacionismo, mostraba sus dudas sobre la posibilidad de pagar un seguro privado entre los integrantes del colectivo.

Una visión en positivo, para variar

Algunas pakistaníes saltan a la prensa por sí mismas, por haber realizado alguna proeza que asombra al mundo. Este es el caso de la niña Arifa Karim Randhawa, que se hizo famosa con nueve años, al convertirse en la persona más joven en obtener un certificado profesional de Microsoft. Al ser tan joven y de procedencia humilde, se convirtió en una heroína en su país (“Fallece una niña prodigio paquistaní que asombró a Bill Gates”, *El Mundo* 15/01/2012).

No es menos impresionante el caso de Hadia Tajik, de 29 años, actual ministra noruega de cultura (“Joven, paquistaní y ministra noruega”, *El País* 13/10/2012). Es licenciada en periodismo, con un master en derechos humanos y en Derecho. Habla inglés, urdu, dari y algo de alemán. Es creyente musulmana y, aunque defiende la igualdad, no es partidaria de las políticas de discriminación positiva. No insiste en su identidad como pakistaní de segunda generación, sino que se siente noruega. Recibe críticas sexistas y racistas. Su nombramiento respondería a la estrategia del partido para captar los votos de la inmigración no occidental.

Otros crímenes machistas en nuestra cultura

La prostitución y la pornografía se ceban con las niñas del tercer mundo para responder a la demanda de los hombres occidentales. La limpieza étnica o la demanda sexual de las tropas masculinas en cualquier conflicto contemporáneo se ejercen sobre mujeres y niñas. Al contrario de lo que cabría esperar, gracias a la globalización, el comercio sexual ha encontrado mayores facilidades para crecer y volverse impune. Se normaliza el robo, la compra y la venta de niñas y adolescentes para el tráfico mundial: más de un millón de mujeres en todo el mundo. Son muchos los puntos negros, de los prostíbulos turcos a las ceremonias sexuales en Japón (“Las cloacas del comercio sexual”, *El País semanal* 30/05/2010; y “Las niñas del burdel”, *XL Semanal* 20/10/2013).

Sin embargo, no es necesario salir de España para enfrentarnos a la brutalidad y al machismo más tosco y descabellado. Un restaurante en Castellón publicaba un menú en el que la bandeja era una modelo que cobraba 200 euros por su degradante trabajo. En la imagen, a su alrededor, una veintena de personas, hombres mayoritariamente, comían las porciones de comida japonesa depositadas directamente sobre su piel (“Cuando la bandeja es Yolanda”, *El País* 01/02/2013).

La prensa muestra cada día como la desigualdad de género sigue instalada entre nosotros. En cada institución, en lo privado y en lo público. Hartas ya de escuchar el argumento de que es necesario que el tiempo pase para que las mujeres alcancen las cotas de poder que les corresponden, en 2013, un grupo de escuelas de negocios elaboró una relación con 8.000 nombres de mujeres suficientemente preparadas para formar parte de un consejo de administración. Cada día se incorporan cien nuevas solicitudes a esa relación (“Hay banquillo”, *El País* 25/01/2013). La gravedad de esta situación radica en que no afecta a una sola mujer, ya que la desigualdad y la injusticia repercute en todas, porque mantiene el estereotipo. Nos hemos dotado de todo tipo de leyes, tenemos mecanismos para denunciar las diferencias. Pero no es fácil cambiar este estado de cosas.

CONCLUSIONES

Al realizar un análisis de este tipo, sin poder evitarlo nos enfrentamos a las opiniones y creencias más arraigadas que mantenemos como personas. Cuánto más alejados están los otros, más fácil es hacer una crítica, más dura y más inflexible es la argumentación. Sin embargo, una mirada más sosegada de la razón constata que la maldad, la estulticia y la violencia contra las mujeres, las minorías o los más desposeídos son inherentes a todos los seres humanos en todas las culturas y tiempos. A la inicial indignación sucede la aceptación crítica de reconocer

que la violencia contra las mujeres no es privativa de ningún lugar, que es universal. En nombre de grandes valores como las tradiciones, las religiones, la cultura en el sentido más amplio del concepto, se llevan a cabo todo tipo de aberraciones contra ellas, desde la ablación de clítoris a los concursos de belleza infantiles y juveniles tan famosos en todo el continente americano.

Resulta inquietante comprobar que casi todas las noticias que aparecen en la prensa española sobre mujeres y hombres pakistaníes tienen su réplica en nuestro territorio. Sin embargo, sí hay una diferencia constatable: el sistema legal y político del que nos hemos dotado parece más transparente, más resolutivo, o sea, más justo en cuanto al género en este lado del mundo.

Tres ideas pueden concretarse sobre el colectivo pakistaní a partir de las noticias:

1. La invisibilidad. Hay un número escaso de noticias sobre las mujeres pakistaníes en la prensa riojana, en el estado e internacionalmente. También es escasa la presencia de los hombres del colectivo. En la diarios españoles la invisibilidad es explicable desde la exigua representación demográfica de unas y otros. Como hemos señalado, un grupo humano muy reducido que carece de poder y que, por lo tanto, no genera información que interese.
2. El etnocentrismo occidental inevitable. Los medios de comunicación tienden a mirar a los países emergentes, o menos desarrollados económicamente, con la prepotencia y la arrogancia propias de quienes se sienten superiores en un orden universal. La supremacía económica parece traducirse en superioridad intelectual, moral y cultural. Desde esta atalaya, se proyecta la idea de que sus desgracias, de alguna manera, les son propias, son inevitables en esos contextos. Si suceden accidentes naturales: terremotos, temblores, tsunamis, los atribuimos a su falta de previsión, a sus deficientes infraestructuras y a su nula capacidad de respuesta, todo ello debido a su pobreza e ignorancia. Si existe el comercio infantil, venta de niñas por parte de sus familias, por ejemplo, es debido a su situación de miseria endémica y a sus déficits morales.
3. Las mujeres aparecen como víctimas de género de manera inevitable e irreversible. Es un fatalismo inherente a esas culturas. Si ellas mueren a manos de sus parejas en esos otros lugares del mundo, es debido a su retraso cultural. Sin reflexionar que, no con la misma frecuencia, desde luego, pero también en nuestro contexto sigue produciéndose una violencia extrema e irracional contra ellas. Si bien es cierto que el

ordenamiento jurídico no la consiente, no la ampararía y la castiga caso de ser denunciada. Si las prácticas religiosas las victimizan, es porque sus representantes religiosos no creen en la igualdad y las consideran inferiores, nos olvidamos de nuestro pasado tan reciente y de nuestro presente tan reaccionario y ofensivo (“La Junta pide al Arzobispado de Granada que retire el libro 'Cásate y sé sumisa’”, *Publico.es* 18/11/2013).

La violencia contra las mujeres es una lacra universal y atemporal, una constante de nuestra cultura y de todas las culturas, legitimada moral, religiosa y políticamente durante siglos. Instituida en los textos sagrados, argumentada por la filosofía griega y el derecho romano, racionalizada por la Ilustración que la dota de un carácter pseudocientífico, la inferioridad moral y física femenina es un ideal cultural occidental. No es hasta la segunda mitad del siglo XX, cuando el feminismo deconstruye ética y políticamente esta ideología. El acceso de mujeres progresistas a la universidad, a los parlamentos, a las empresas, al poder económico va desterrando una ideología tan poderosa como retrógrada.

En este artículo he pretendido una reflexión sobre estas situaciones de discriminación, brutalidad, machismo y desigualdad que ocurren a nuestro alrededor. No podremos investirnos de ninguna superioridad moral o cultural, porque no estamos en condiciones de hacerlo.